

México D. F. 8 de noviembre de 1969

Sr. D. F. Javier Alvarado
París

Mi querido amigo:

La lectura de su carta fechada el 17 del pasado mes de octubre me ha producido disgusto y pena. Es peculiar la explicación sobre la posible causa de que le hayan cesado a usted como funcionario en nuestro Gobierno. Si ello fuera así también tendrían que haber dado la baja al señor Martínez Moreno, puesto que también ha dejado de pertenecer a ARDE de la República y no del Partido ARDE, aunque circunstancialmente todos sus directivos, salvo el señor Jiménez de Asúa, pertenecen a la mencionada agrupación. Mas verosímil encuentro que esta decisión, a mi entender reusable, se deba a alguna mal oculta animadversión contra usted de alguien situado en las altas esferas, aceptada pasivamente por los demás y de esa injusticia protesto, lamentando además los trastornos que ello pueda haber ocasionado en el terreno financiero.

Yo no soy uno de los que exigieron "que se respetara la incompatibilidad entre los cargos de Ministro y de Presidente de las Cortes, sino que fui el autor de la propuesta, como a su debido tiempo propuse sin éxito que se le exigiera al señor Jiménez de Asúa que dimitiera la Presidencia de las Cortes y jurase o prometiese el cargo de Presidente interino de la República. Aunque no lo dije, la existencia monstruosa en una sola persona de los dos supremos cargos antagónicos en la cumbre gubernativa de la República, fue la verdadera causa de que yo no aceptara la propuesta

que desde París se me hizo para ocupar el cargo que ahora ten-
ne el señor Maldonado. Hubiera exigido yo, al haber acepta-
do, que inmediatamente pasara a ser de mi jurisdicción
la Presidencia interina de las Cortes, previa toma de posesión
por el señor Jiménez de Asúa de la Presidencia interina
de la República, con lo cual me proponía poner a trabajar
al conjunto posible de los diputados, cosa que desgraciada-
mente no ocurre desde hace muchos años. Después de esta
explicación, comprenderá mejor que al tratarse de un
brar candidato para ocupar una de las Vicepresidencias vacantes
en las Cortes, cuyo primer precandidato parecía ser don Fer-
nando, dijera yo ante mis compañeros de Diputación reuni-
dos a tal fin, que si bien yo votaría a cualquier di-
putado para tal cargo, advertía que si ese era Ministro
en la actualidad habría de renunciar previamente a este
cargo. Después de una breve discusión quedó aceptado mi
criterio y en acta consta dicho acuerdo. Según me dijo el po-
bre Torres Campaña, el señor Maldonado había aceptado
el acuerdo. Por lo tanto, si dicho amigo sigue siendo
Ministro, anulo mi voto a su favor, y así lo haré constar
si alguna vez se cita a reunión de la Minoría parlamen-
taria, cosa que parece difícil de hacer después de la muerte del
citado señor Torres Campaña.

Le ruego que antes de mandarme la liquidación
que me anuncia haga el favor de abonar mi subscrip-
ción a OPE por el año 1970.

Afectos de familia a familia y un gran abrazo
para usted de siempre buen amigo,

Maldón Ordoñez